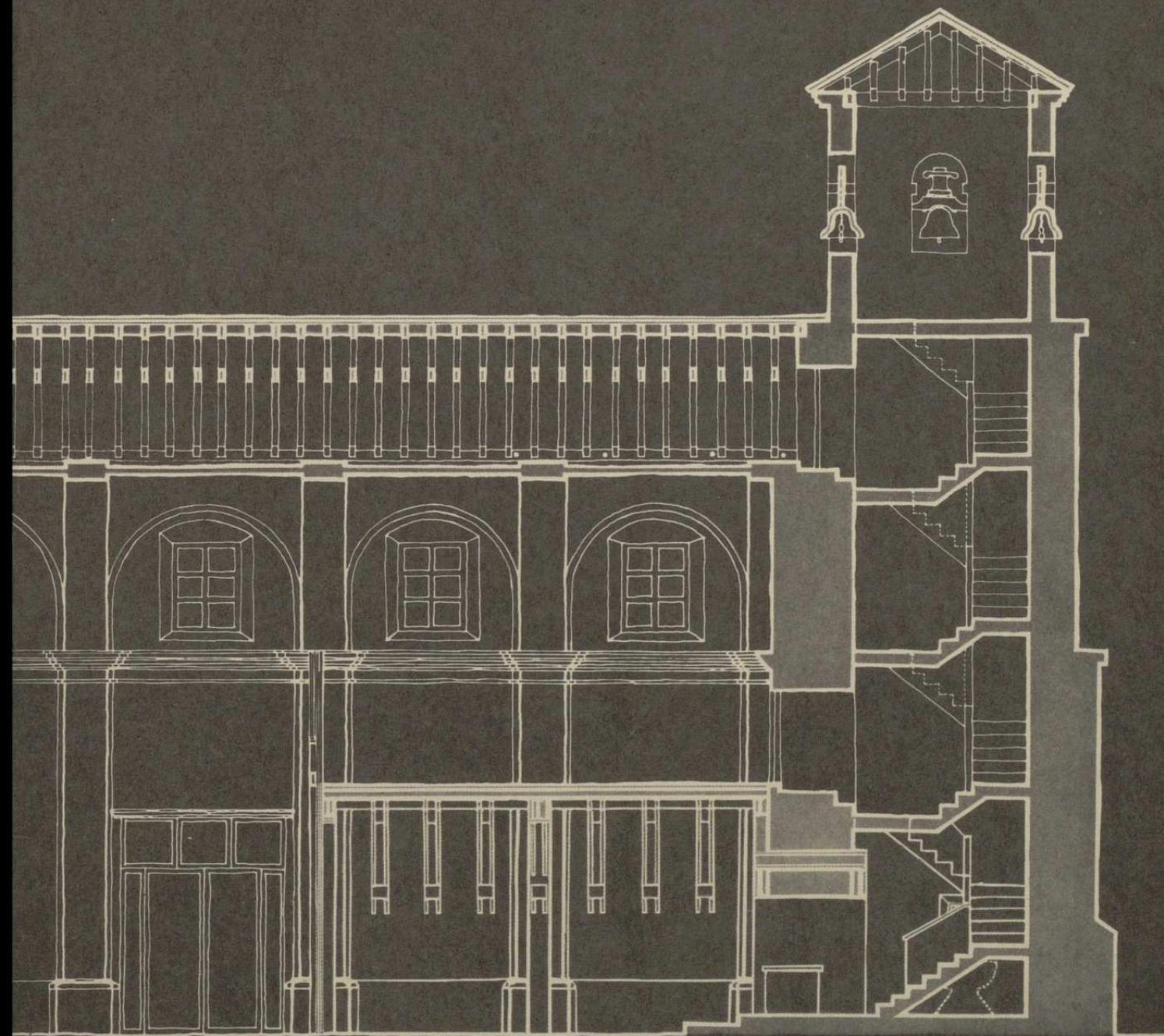


TRIBALDOS

CAPILLA NUEVA dentro de un TEMPLO



ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 61 - Año XVII

Madrid

Julio-septiembre 1979



Tribaldos no es anécdota plástica, ni engañosa combinación de colores matizados, entre dorado cereal y descarnada tierra abierta, entre hirientes carrascas y pianares y el acariante balanceo —verde y amarillo— de los plantíos de gi-

rasol. Es una realidad humana transida de historia y cargada de fatigoso laboreo rural. Esa realidad entrañable aflora en problemas socio - religiosos y artísticos como los que se apuntan en este trabajo.

TRIBALDOS

CAPILLA NUEVA dentro de un TEMPLO

Proyecto arquitectónico
JOAQUIN LORAQUE de la HOZ

Tribaldos es un pequeño pueblo de la provincia de Cuenca, que como tantos y tantos pueblos españoles ha roto con el paso del tiempo, permaneciendo como meros espectadores ante los cambios que evidentemente se han producido. Cambios sociales, políticos, litúrgicos, etc., ¿unas veces para bien?, ¿otras para mal?, no lo sé. Lo que sí sé es que contemplándolos me producen añoranzas, entusiasmos, tristezas, altos y bajos que me han hecho meditar profundamente sobre su realidad actual, pasada y futura; su por qué, su para qué, su cómo, Medi-

tación que de alguna manera tenía que ebulir, salir, y no se hizo esperar; aparecieron dibujos, escritos, comentarios, discusiones, etc. Pero era necesario que no se quedara en el papel, en la teoría o en unas frasécitas, más o menos bien dichas, y existiera un auténtico compromiso, que me permitiera comprobar hasta qué punto todas estas teorías, dibujos, etc. eran factibles, hasta qué punto estaba dentro de mi realidad arquitectónica o estaba flotando en un mundo lleno de fantasmías e irrealidades, en una arquitectura de papel.

Planteamiento

Con este ánimo me planteé la posibilidad de reformar la iglesia de Tribaldos. El encargo me fué hecho por el párroco del pueblo, en representación de los hombres y mujeres del mismo.

Hombre y mujeres, que contrariamente a lo que algunos piensan, han evolucionado, han cambiado al paso de los tiempos, teniendo nuevas inquietudes, nuevas necesidades; evolución que no les ha impedido tener esa firmeza, valentía y formación que se necesita para afrontar y no eludir la problemática existente. Hombres y mujeres que conscientes de que su pueblo iba perdiendo su razón de ser o existir, iba muriendo lentamente para convertirse en un fósil, una fotografía tridimensional, o como se le quiere llamar; han reaccionado negándose a separarse de lo que significa toda su historia, sus raíces o contemplar su muerte lenta, afirmándose en la ilusión de reformar, en la medida de lo posible, su pueblo. Aunque esta reforma tuviera que realizarse por actuaciones parciales. Eligieron, para empezar, el templo, como lugar más representativo de la problemática existente, considerándolo como pieza vital en el engranaje conjunto y llave de cualquier revitalización futura.

Templo, cuya situación en la parte más alta, constituye un hito clave, que domina y preside todo el pueblo. De una sobriedad, austeridad, limpieza de líneas, formas y trazados reguladores, que verdaderamente no hubiese comprendido, si no conociese el importantísimo núcleo cultural, que supone el Monasterio de Uclés, tan sólo a cuatro kilómetros de distancia. Sus valores principales no son exactamente los artísticos, sino los aspectos de tipo histórico, sociocultural, pastorales y sobre todo humanos, tanto para los habitantes de Tribaldos, como para nosotros.

Por todo ello, al encargarme un proyecto de reforma de dicha iglesia, consideré importante que antes de cualquier actuación arbitraria en la misma, habría que sopesar y analizar con detalle la serie de condicionantes y repercusiones que supondría una reforma en su interior.

Condicionantes

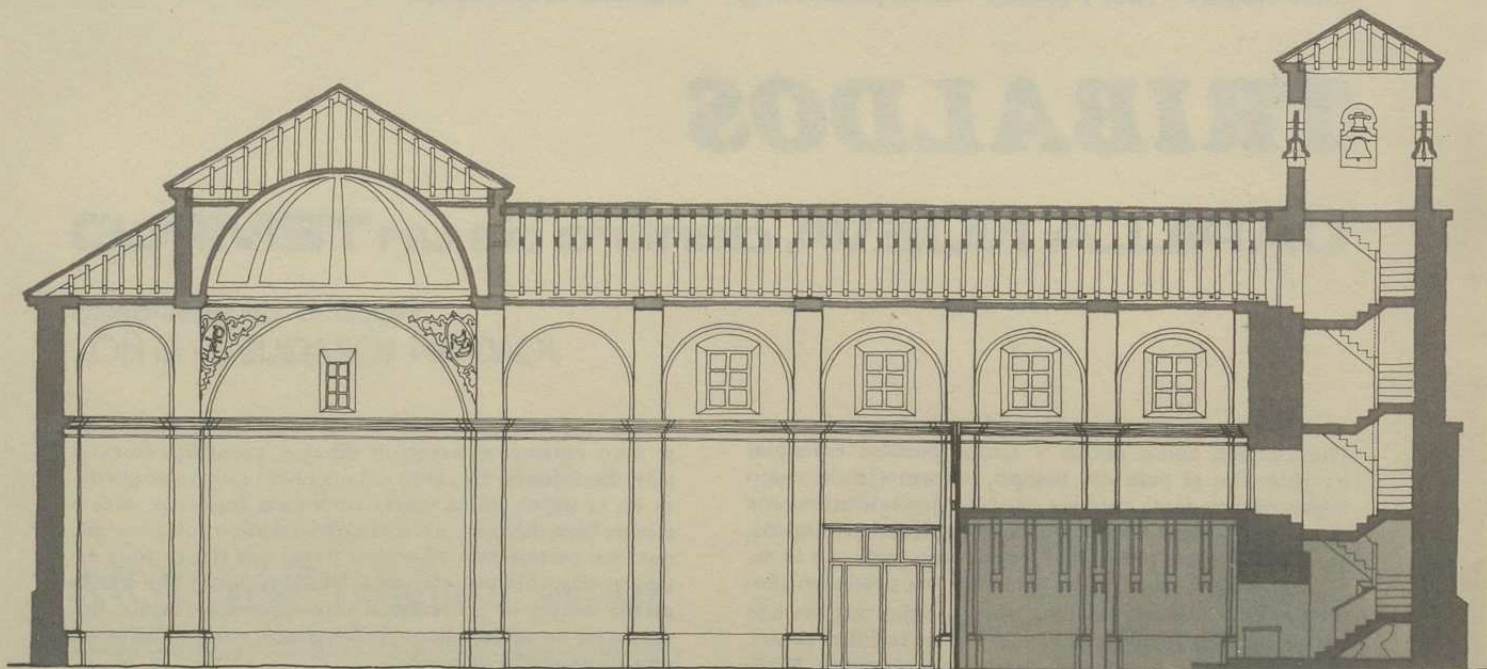
Intentando hacer un breve resumen del proceso desarrollado, podemos decir que los motivos principales por los que la iglesia no atendía las necesidades actuales, han sido: Una infuncionalidad litúrgico-pastoral, motivada, en gran parte, por las exageradas dimensiones para un número aproximado de cuarenta feligreses habituales; por la inadecuada ambientación de la iglesia y por la naturaleza y ordenación de los elementos existentes.

Infuncionalidad técnica, motivada por el estado ruinoso de la zona del coro y sotocoro; y por las inadecuadas condiciones térmicas, lumínicas y acústicas.

Inadecuado tratamiento estético, en gran parte motivado por el lenguaje arquitectónico confuso en la zona del coro y por la inadaptación de dicho lenguaje a la sensibilidad actual.

Ante esto, mi reacción se ha enfocado a resolver esta problemática que claramente se deja adivinar y orientarla aún más lejos: Intentar atender los condicionantes existentes en toda iglesia postconciliar, resolviendo las claras deficiencias de la iglesia actual, sin que esto supusiese de ningún modo romper con la buena herencia recibida.

Entonces pensé que cualquier actuación de ámbito global orientada a conseguir esto, nos llevaría irrevocablemente a caer en un cambio de forma que rompería con la idea inicial con que se planteó esta iglesia. Con lo cual, sin conseguir nuestro propósito, se hubiera provocado un auténtico desastre artístico. Por lo cual decidí plantear una capilla dentro de la iglesia.



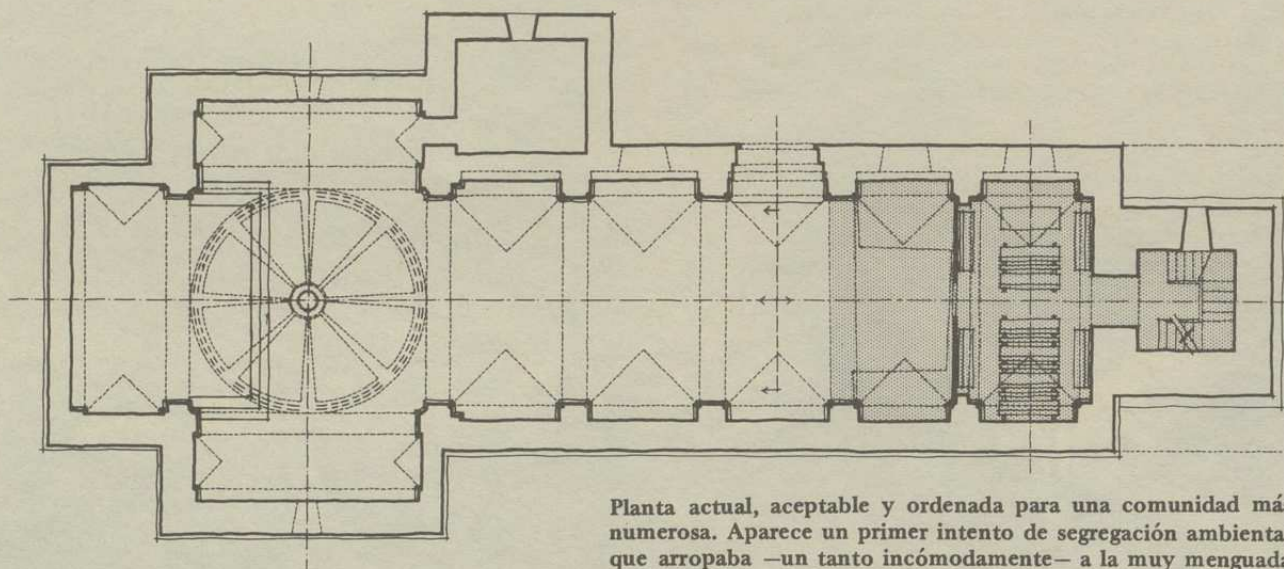


Así aparece en el paisaje, Templo vigoroso y aristado que recoge el blanco entorno de sencillas y modestas viviendas blancas siempre —Iglesia y hogar son valores inmutables—, que estacionalmente se festonan de verdes y amarillos, de marrones y ocre variantes.

El diseño trasversal presenta neto y ajustado el problema y su posible solución: Capilla Nueva dentro de un Templo. Manda la historia y sus soluciones. La vida impone exigencias nuevas, la densidad comunitaria, la escala acogedora, el sentido participante, la liturgia posconciliar. El plano presenta bien maclados lo de ayer, que a veces sigue sirviendo y se conserva, y lo de hoy que imponen las circunstancias y alcanza nueva fuerza de atracción.

Nuevo Ambiente

Capilla que pudiendo tener un carácter autónomo, desarrollase perfectamente los diversos ritos (condicionantes funcionales), bajo un ambiente de unidad, paz, recogimiento y participación (condicionantes litúrgico-pastorales) y poseyendo personalidad propia, fechabilidad (condicionantes estéticos), mantuviera respetuosa fidelidad a la iglesia madre, a su uso actual en días patronales (condicionantes funcionales), a su integridad estética (condicionantes estéticos), a su integridad conceptual (condicionantes históricos culturales), a su integridad estructural-constructiva (condiciones técnicas), formando con ella una unidad global armónica, sin olvidar en ningún momento la realidad en que nos movemos, el cliente al cual atendemos, su personalidad, sus costumbres, recuerdos, gustos, posibilidades, etc., (condicionantes socio-culturales) y el momento en que vivimos, la situación actual en todos los aspectos (condicionantes diversos).



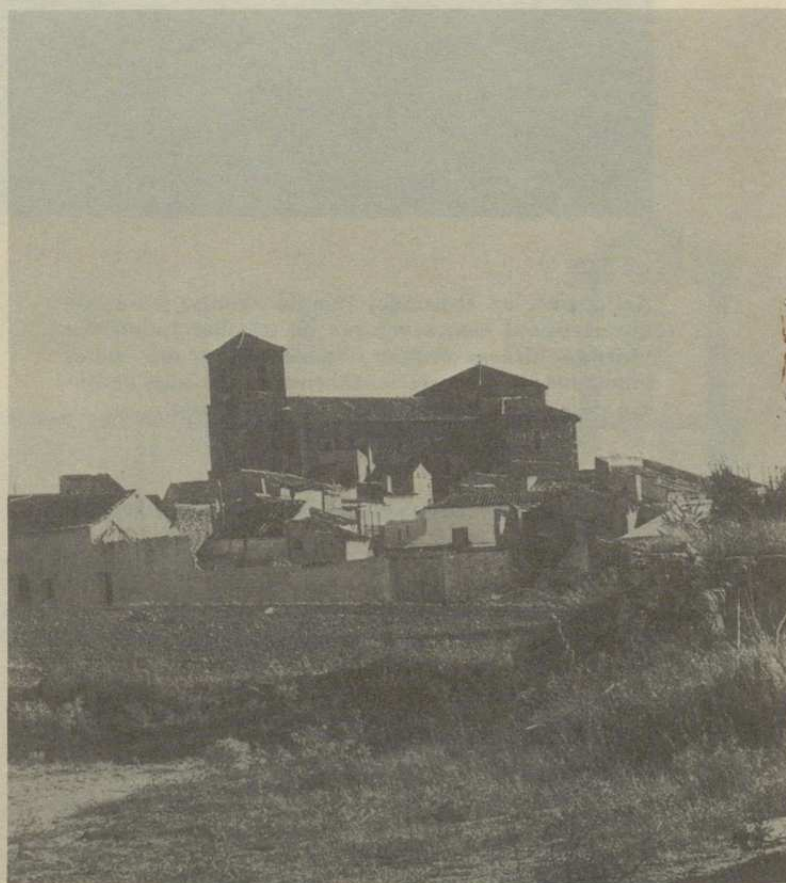
Planta actual, aceptable y ordenada para una comunidad más numerosa. Aparece un primer intento de segregación ambiental que arrojaba —un tanto incómodamente— a la muy menguada población.

Partiendo de este propósito, planteé: que la situación óptima de la misma, dentro del templo, era la zona comprendida entre el muro posterior y la paralela al mismo por la puerta principal de acceso, ocupando los dos últimos intercolumnios; zona cuyas dimensiones nos permitirían tener esa escala humana conveniente al número de feligreses y les reuniese en unidad, paz y funcionalidad necesarias. Pudiendo así eliminar la separación conceptual y real que existía con respecto a la iglesia madre, producida por las circulaciones perimetrales, su menor escala y su distinta ambientación lumínica y actuar sobre la capilla allí existente, que sin resolver el problema funcional y amenazando ruina, suponía una ruptura total con el concepto y la forma de la iglesia.

Espacio que —comprendiéndose como parte del todo, y prolongación del mismo— no se entendía en sí en la totalidad como una capilla autónoma, ya que no existía ninguna referencia (eje, focos, etc.) que nos rememorara semejanza con esquemas asimilados como tales.

Buscando solución

Ante esto decidimos ampliar la zona del sotocoro con el descansillo de la escalera de acceso al coro y al campanario, conformándose así un espacio constituido por dos subespacios rectangulares de distinto tamaño, que apoyados sobre un mismo eje evocan una referencia a la nave y al ábside, a la cabeza y el cuerpo propios de una capilla, que hacía posible su comprensión como el espacio destinado para la misma y cuyo eje respetaba al principal de la iglesia y coincidía con él.

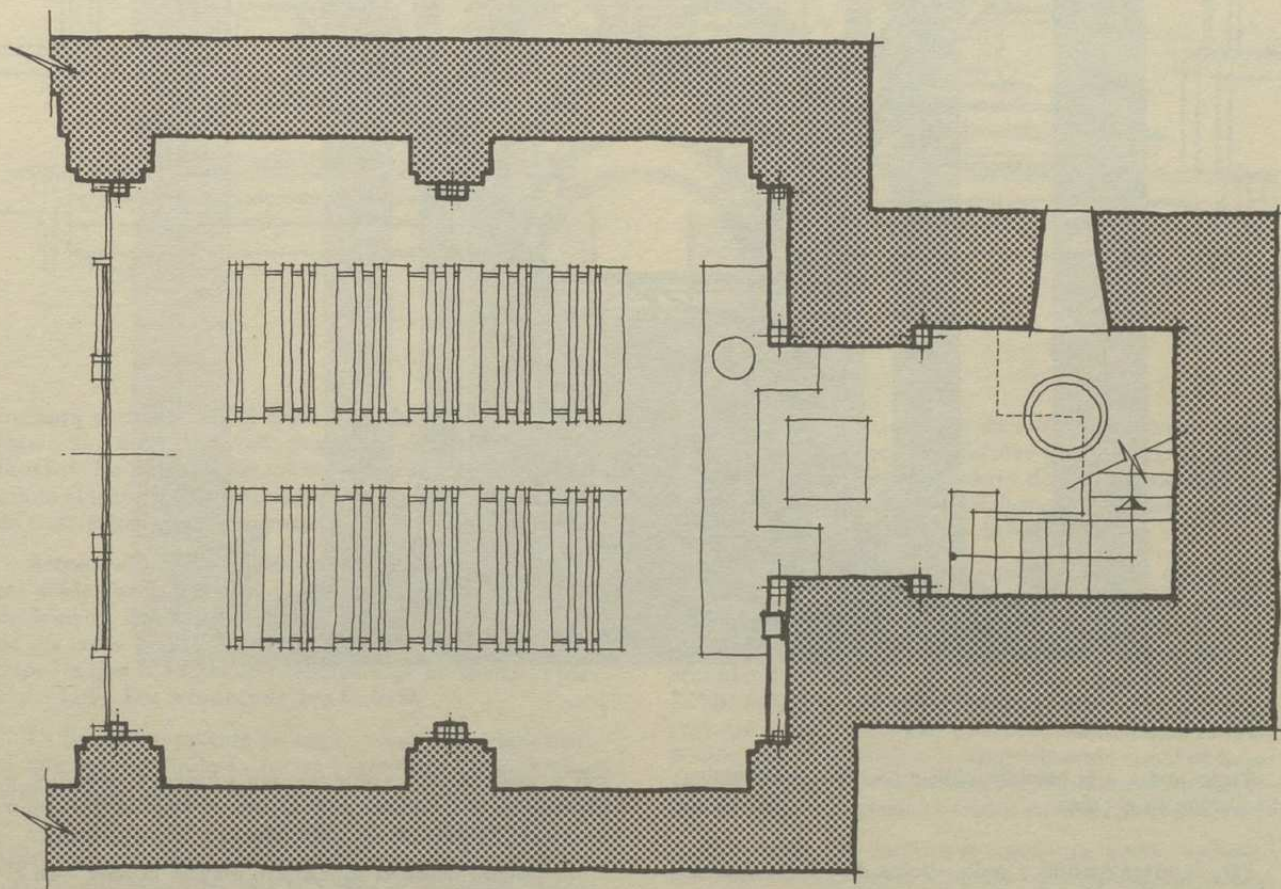


Evocación que dejaba de ser tal para convertirse en realidad, al estar el subespacio menor sobre una plataforma elevada con respecto al subespacio mayor y bajo la única luz natural existente en el conjunto. Comprendiéndose éste como el lugar más destacado, regio y visible, como foco principal "Cabeza de Cristo".

Espacio evidentemente apropiado para santuario, ocupando su centro físico el altar, evocando el sacrificio de Cristo; la luz penetrando por un hueco lateral reflejada por el paño posterior curvo y matizada por una serie de luminarias crea, junto con el viejo pilón bautismal allí existente, una composición equilibrada, expresión viva de la paz, unidad y recogimiento con que se quería saturar a toda la capilla.

Espacio que se prolonga visualmente a través de la ampliación del hueco de unión de la nave, sobre el cual en un lugar, siempre visible (simbolizando la religión católica), descansará el crucifijo. Físicamente dos escalones sucesivos, de amplia huella y pequeña altura, destacan la mesa de altar, situando el ambón frente a la nave sobre el último escalón, en un lugar oportuno, visible pero discreto.

Planta proyectada en forma muy respetuosa con lo antiguo: sus ejes, su unidad, su fisonomía, etc. Alcanza nueva unidad comunitaria, visibilidad convergente, polos de atención incorporantes a la acción sagrada, suave jerarquización de niveles, proximidad a la Pila Bautismal.



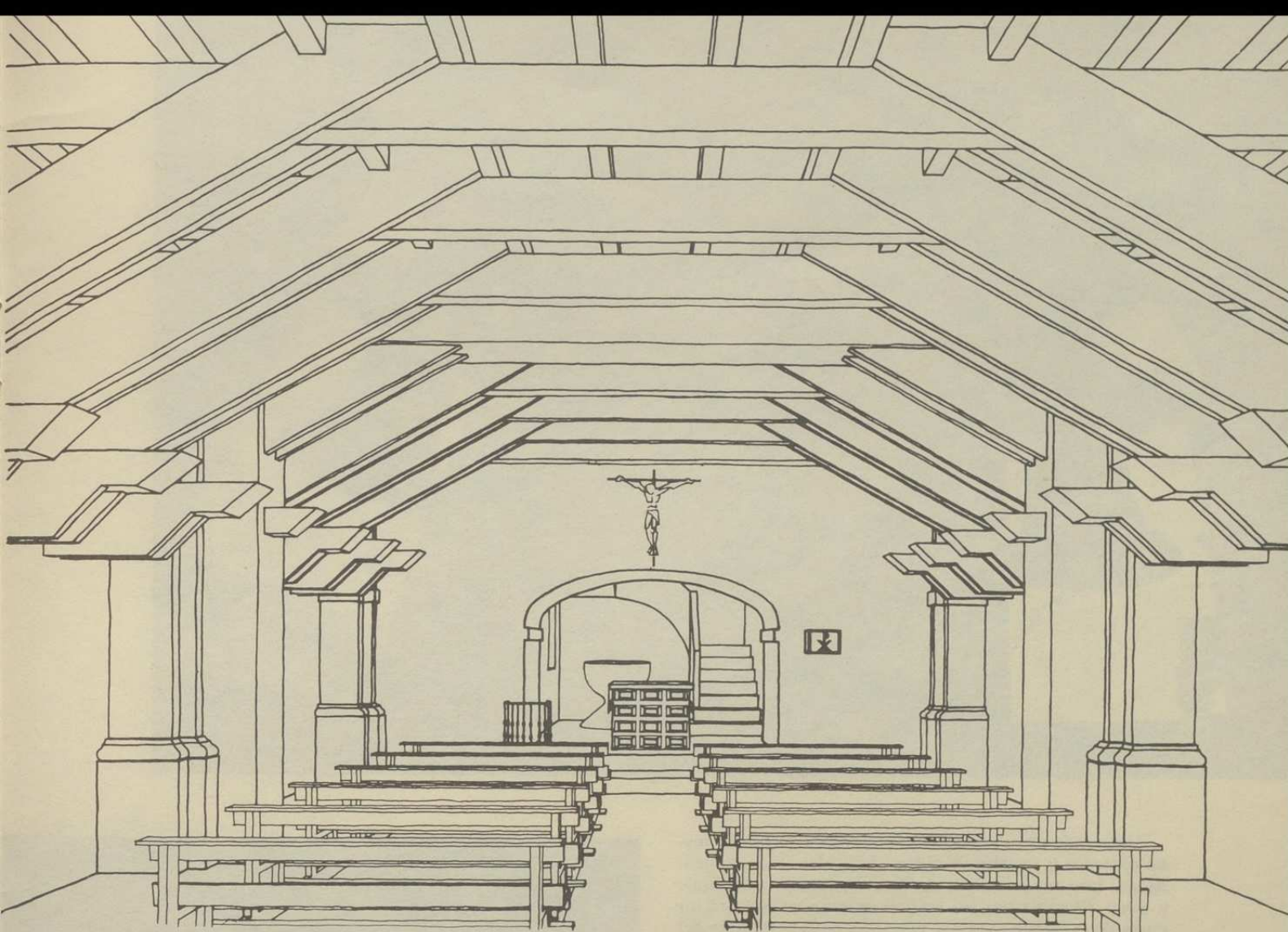


Todo invita a la participación e incorporación activa del pueblo en el culto.

Para la mesa ambón y sede —polos de principal atención— se acondicionarán elementos existentes en el pueblo y alrededores (rejas, mesas, barandillas, puertas, etc.), que olvidadas en el mas triste de los rincones, se recupe-

ran y utilizan para conseguir esa sobriedad, sencillez y austeridad que bañaba a la iglesia, al pueblo y —como no— a los habitantes de Tribalados.

El pueblo desde el subespacio mayor, la nave —en el cuerpo de Cristo —experimenta cómo el Tabernáculo, situado al otro lado del ambón, en un lugar recogido y bien visible, le anima a la meditación y oración; como una es-



estructura convergente, el caparazón del artesanado conforma una unidad, bañada por la luz difusa y cálida que brota de las entrañas del mismo mirando al infinito; evocando el triunfo de la Resurrección y creando un ambiente de alegría, paz y recogimiento.

Artesonado que pareciendo pesado, opaco y resistente, desde fuera, era hueco, transparente y adicional, desde dentro y delimitando la capilla en la totalidad, por dos de sus lados y el techo, no la encerraba en sí misma, no impedía que la totalidad participara de la parte y la parte del todo. Era reconocible, era fechable.

La función resistente se asigna a una estructura oculta que regularizando la forma geométrica se mantiene aislada de la totalidad.

Envoltivo que se conforma, tanto en alzado, sección, como planta, siguiendo ritmos, proporciones y demás pautas, que marcadas por la Iglesia y asimiladas por el pueblo nos llevaban irrevocablemente a su recuerdo, su presencia a evocar sus capiteles, sus arcos, etc.

Materializándola a través de unos costillares de madera, coincidentes con las calidades generales de la capilla y que procedían del Monasterio de Uclés, reliquias, que bajo un sencillo proceso de elaboración, corte y marclaje pasaban a ser piezas vivas de dicha capilla.

Capilla que arropará sus espaldas, con un paramento constituido por una serie de tochos verticales, alternados con paneles traslúcidos, permitiendo y matizando el paso de la imagen, de la luz ténue pero viva de la iglesia y recordándonos la reja de separación existente en la de Uclés. Solución que delimitando interiormente la misma, crea ese ambiente de paz y unidad, constante en nuestra actuación; permitiéndonos la participación visual de la totalidad, dentro de una concepción respetuosa y aislándonos de cualquier agresión exterior (térmica, acústica, etc.).

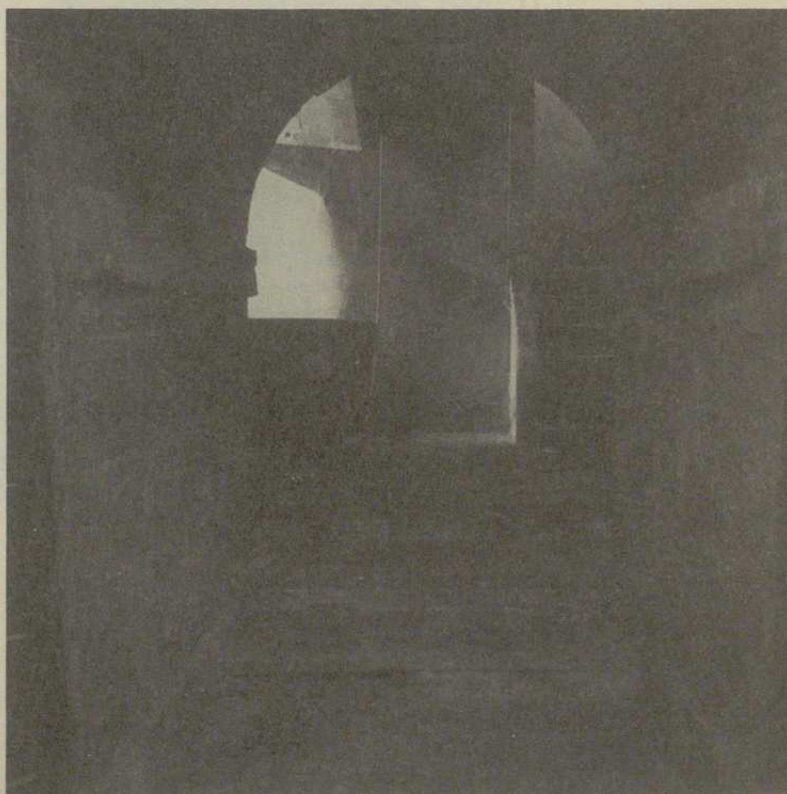
Paramento que también se conforma, tanto en alzado, sección, como planta, siguiendo los ritmos, las pautas marcadas por la hipotética actuación, integradora con el resto, hecha en su tiempo y a cuyo respeto y reconocimiento nos debíamos.



Utilizando en su realización una serie de tochos de metal pintados y paneles de vidrio ahumados en dos tonalidades, (aislante térmico, de fácil obtención y montaje y poco alterable por los agentes exteriores) repetirá los grises de la iglesia madre y permitirá en la penumbra del sotocoro adivinar la presencia de la capilla.

Sobre la cual persistirá el antiguo coro que se utilizaba hasta ahora para albergar a músicos en días patronales y en el futuro podrá utilizarse además para situar elementos, imágenes secundarias, etc., que estando dentro de la iglesia y rompiendo la concepción de la misma tenían un alto valor sentimental popular; coro, punto de máxima luz, zonas cuyos huecos al exterior permitían el único paso de luz natural, que reformando la transparencia de dichos paneles y provocando la proyección de los mismos sobre la pared posterior, quedaba completamente incorporado a la iglesia, alcanzando ésta su máxima realidad.

Por lo tanto me atrevo a decir, que habiendo dejado a un lado todo tipo de caprichos estéticos, personalistas y habiendo realizado los estudios y trabajos necesarios bajo los principios lógicos de toda reforma, se conseguirá ese sentido comunitario, esa participación, esos valores funcionales y esos valores de expresividad religiosa, dentro del debido reconocimiento y respeto a la buena herencia recibida.



PORTADA Y CONTRAPORTADA

Sección longitudinal del Proyecto de Adaptación del
templo Parroquial de Tribaldos.— Cuenca.

Arqto. Joaquín Loraque de la Hoz .

